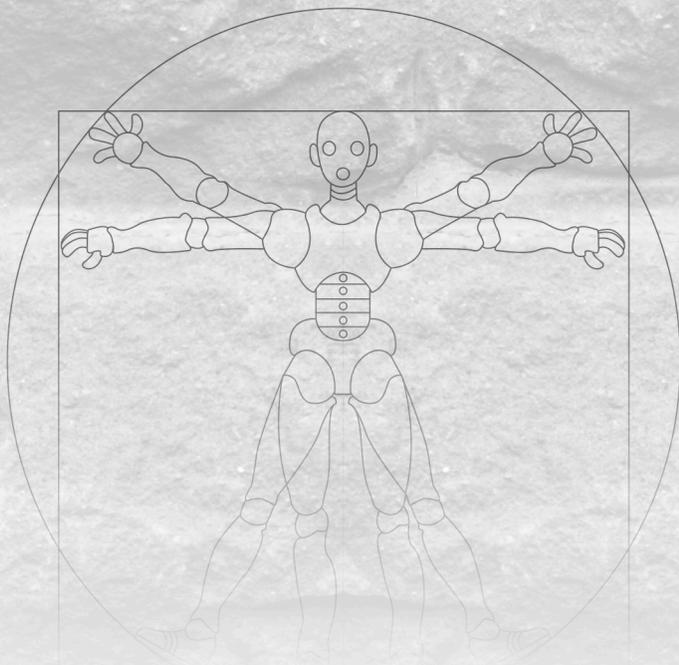


Gilbert Hottois

¿El transhumanismo es un humanismo?

Traducción:
José Vicente Bonilla Pardo



Colección Bios y Oikos, 13



UNIVERSIDAD **EL BOSQUE**

DEPARTAMENTO DE BIOÉTICA

**¿El transhumanismo
es un humanismo?**

Gilbert Hottois

¿El transhumanismo es un humanismo?

Traducción:
José Vicente Bonilla Pardo



UNIVERSIDAD **EL BOSQUE**

DEPARTAMENTO DE BIOÉTICA

211 H67e

HOTTOIS, Gilbert

¿El transhumanismo es un humanismo? / Gilbert Hottois; traducción José Vicente Bonilla Pardo. -- Bogotá: Universidad El Bosque; Departamento de Bioética, 2016.

Título edición original: *Le transhumanisme est-il un humanisme?*

82 p.

ISBN 978-958-739-081-0

1. Humanismo 2. Nanotecnología 3. Humanidades 4. Capacidad humana – Desarrollo I. Bonilla Pardo José Vicente, traductor.

Fuente. SCDD 23ª ed. – Universidad El Bosque. Biblioteca Juan Roa Vásquez (octubre de 2016).



Título de la edición original:

Le transhumanisme est-il un humanisme?

Académie Royale de Belgique, Bruxelles, 2014

Título de la primera edición en español:

¿El transhumanismo es un humanismo?

Octubre de 2016

ISBN: 978-958-739-081-0

© De la traducción, José Vicente Bonilla Pardo, 2016

© Gilbert Hottois, 2014

© Universidad El Bosque

Editorial Universidad El Bosque

Dirección: Av. Cra 9 n.º 131A-02,

Torre D, 4.º piso

Teléfono: +57 (1) 648 9000, ext. 1395

Correo electrónico:

editorial@unbosque.edu.co

Sitio web: www.unbosque.edu.co/editorial

Departamento de Bioética

Av. Cra 9 No. 131 A - 02

Teléfonos: 648 9036, 648 9039

PBX: 648 9000, ext. 1532, 540, 1502

Bogotá, D. C., Colombia

Correos electrónicos:

publicacionesbioetica@unbosque.edu.co

bioetica@unbosque.edu.co

Director del Departamento de Bioética:

Jaime Escobar Triana, *M.D., Ph.D.*

Universidad El Bosque

Rector:

Rafael Sánchez París

Vicerrectora Académica:

María Clara Rangel Galvis

Vicerrector de Investigaciones:

Miguel Otero Cadena

Vicerrector Administrativo:

Francisco Falla Carrasco

Edición de textos en español y cotejo con el original francés: Gustavo Zuluaga Hoyos

Carátula y diseño: Sergio Cabrera

Impresión y acabados:

KIMPRES

Calle 19 Sur #69c-17. PBX 4136884 Bogotá D. C.

Impreso en Colombia

Octubre de 2016

Tabla de contenido

Presentación	9
Introducción	13

17 / Reportes americanos y europeos de alto nivel

Capítulo 1

- Tecnologías convergentes para mejorar los rendimientos humanos. Nanotecnologías, biotecnologías, tecnologías de la información y ciencias cognitivas (EU, 2002)..... 19
- Tecnologías convergentes. Configurar el futuro de las sociedades europeas (UE, 2004)..... 21
- Mejoramiento/aumento humano (UE, 2009). 24

31 / ¿Qué es el transhumanismo?

Capítulo 2

- Historia..... 33
- Principales aspectos del transhumanismo contemporáneo 38

57 / Las ideas transhumanistas en discusión

Capítulo 3

- Del azar a la elección: mejoramiento y justicia 59
- Mejoramiento, un derecho y un deber moral 67
- Bioconservadores versus transhumanistas: de la bioética a la biopolítica 70
- Conclusiones 75
- Abreviaturas 81

Presentación

Jaime Escobar Triana, *M. D., Ph. D.*¹

En este ensayo acerca del transhumanismo, Gilbert Hottois hace un cuidadoso recorrido en el que comienza señalando sus múltiples raíces, pero que enfatiza en su cuádruple genealogía. El ensayo se enfoca desde una perspectiva filosófica, uno de los diferentes puntos de vista desde los cuales se puede estudiar el transhumanismo.

Hay en este ensayo un vasto conjunto de ideas creativas tratadas en los debates bioéticos, sobre todo desde comienzos de este milenio, cuando el transhumanismo se implica en la bioética. El texto de Hottois sigue paso a paso diversos aspectos de este debate: comienza, por ejemplo, por señalar que el transhumanismo es adversario del «bioconservadurismo» y que despierta desde posturas entusiastas hasta la más viva preocupación.

1 Director del Departamento de Bioética de la Universidad EL Bosque; investigador senior.

Se deben pensar en serio las ideas transhumanistas que tomaron fuerza a partir de los inicios del siglo XXI, y que ganaron visibilidad con los informes de los Estados Unidos y de la Unión Europea sobre la materia. Sin embargo, las tecnologías para aumentar los rendimientos humanos, sobre todo las tecnologías convergentes esenciales para los informes de USA, CI-NBIC y del Parlamento Europeo STOA, despiertan temores ante la apropiación de técnicas de «mejoramiento» por parte de países no democráticos.

El transhumanismo debe tener en cuenta el mundo político y no solo el mercado, pues no es algo fútil ni solo de ciencia- ficción, sino que abre debates ético-políticos sobre el mejoramiento humano. Este ensayo toca también aspectos históricos del transhumanismo que lo enraízan con el Renacimiento y la Ilustración: verbigracia, la idea del progreso, del perfeccionamiento indefinido de la especie humana, que concierne a las ciencias y a las técnicas de lo viviente, especialmente a la medicina que, según Condorcet, busca el mejoramiento del hombre.

En 1967, Julian Huxley acuñó el término transhumanismo como sinónimo de la expresión «humanismo evolucionista»: humanismo, naturalismo, monismo y evolucionismo caracterizan el transhumanismo desde la introducción del término. En 1998 fue creada la *World Transhumanist Association* (WTA) por Nick Bostrom y D. Pearce. Como en los comités de bioética, en esta asociación se discuten caso por caso los asuntos principales del transhumanismo actual.

La autonomía de las personas se encuentra en el corazón de los valores transhumanistas: la persona es libre de modificar su cuerpo. El transhumanismo, afirma Hottois, es *a priori* un humanismo sin límites. Este nuevo Gran Relato se arraiga en el evolucionismo y lanza una mirada retrospectiva a la evolución cósmica y biológica. La especie humana siempre ha sido una «especie técnica» y ha tenido una evolución tecnológica.

Señala el autor que, en su transfondo, el transhumanismo estuvo ligado al individualismo liberal, incluso neoliberal, libertario. Se unen estas tendencias al tecno-capitalismo futurista de grandes compañías multinacionales en los dominios de las biotecnologías. Del transhumano al posthumano, la frontera es borrosa e impredecible. Las ideas transhumanistas en discusión van del azar a la elección. El mejoramiento genético ofrece perspectivas para el individuo y la sociedad (adaptadas con gran precaución y regulación), pero no han de ser impuestas por el Estado. Tanto lo adquirido como lo innato son decisivos en la construcción de la persona.

John Harris considera el mejoramiento como un derecho y un deber moral, que no puede imponerse, pero sí estimularse. Y es que en la discusión entre transhumanistas y bioconservadores se pasa casi siempre de la bioética a la biopolítica (Julian Savulescu y Nick Bostrom). El reto fundamental del mejoramiento no es en primer lugar sociopolítico, sino moral, metafísico, hasta teológico. Toda técnica, desde el alba de la humanidad, puede verse como aumento o mejoramiento de las capacidades humanas; y la democracia se unió a esto.

Una de las conclusiones de Hottois es que las ideas, las críticas, los fantasmas, los sueños, esperanzas y angustias trans/posthumanistas son culturalmente omnipresentes. Que se nombra el transhumanismo sin saberlo, es afirmación particularmente verdadera en bioética y más generalmente en los discursos éticos (políticos, económicos...) alrededor de los proyectos tecnocientíficos de investigación, innovación y aplicación.

El transhumanismo, por lo demás, ofrece algo que decir a las religiones y metafísicas que continúan jugando un papel considerable de legitimación. ¿El transhumanismo es entonces un humanismo? Puede serlo a condición de no postular una definición restrictiva del hombre, y de continuar el ideal de mejoramiento indefinido con la mayor prudencia. Es un humanismo apto para extenderse, para diversificarse y enriquecerse indefinidamente.

Esta breve presentación es una forma de agradecer y de reconocer a Gilbert Hottois, de mi parte y de la Universidad El Bosque, por honrarnos con su profundo ensayo y con su generosidad al permitirnos realizar su publicación.

Bogotá, D. C., agosto 2016

Introducción

El transhumanismo está de moda, pero raramente bajo su nombre: se lo « nombra » sin saberlo, como la prosa de Monsieur Jourdain. Goza de más visibilidad en el mundo anglosajón (desde el Reino Unido hasta Australia, con la Costa Oeste de los Estados Unidos como eje). No es extraña a este reconocimiento una cierta familiaridad con el utilitarismo y el pragmatismo, corrientes filosóficas británica y americana respectivamente.

La etiqueta «transhumanismo» reúne una nebulosa de personalidades y de ideas, en la que la argumentación sería limitada con la fantasía. Es fácil seleccionar textos y declaraciones con miras a desacreditarlo, ya como fantástico y profético, ya como una ideología riesgosa: el transhumanismo es la «idea más peligrosa del mundo», declararía Francis Fukuyama en 2004², concediéndole, al mismo tiempo, una excelente publicidad.

2 «The world's most dangerous idea», en *Foreign Policy*, septiembre/octubre de 2004.

Su ambigua proximidad con el «posthumanismo», del cual algunas veces es casi sinónimo, ha contribuido a alimentar estos juicios peyorativos.

Las raíces del transhumanismo son múltiples. Diferenciamos al menos cuatro vínculos. Con la historia y con la prehistoria, vínculo que el transhumanismo se ha otorgado siguiendo los pasos del pensamiento moderno, del progreso de las luces europeas. Con la evolución de las ciencias y de las técnicas biomédicas, cada vez más confinadas al paradigma terapéutico. Con las tecnociencias cibernéticas e informáticas, robótica, inteligencia artificial, de acentos poshumanistas. Finalmente, con la ciencia ficción, de la cual no hablaremos en este ensayo. Un origen socio-cultural igualmente mencionado designa los movimientos de contra-cultura californianos de los años 1960.

Si bien es prudente atenerse a esta cuádruple genealogía por temor a disolver la especificidad del transhumanismo, podríamos sin embargo analizar más profundamente y sobre todo con mayor anterioridad —en dirección de la alquimia, del pensamiento gnóstico y de la mitología— la idea de una autotranscendencia material tecnológica de la especie humana.

Fenómeno complejo, se puede estudiar el transhumanismo desde diferentes puntos de vista: cultural, sociológico, político, económico o filosófico. Nuestra aproximación es filosófica, constructiva y crítica. Nuestra convicción es que las ideas transhumanistas son dignas de atención. A la luz de la pregunta: «¿el transhumanismo es un humanismo?» queremos ilustrar algunos aspectos del potencial filosófico de la reflexión crítica transhumanista. Esta ofrece la posibilidad de articular de manera coherente y relativamente unitaria un vasto conjunto de ideas y de problemáticas antropológicas, epistemológicas, éticas, políticas e incluso ontológicas: cuestiones también tratadas en los debates bioéticos. Porque desde el comienzo del año 2000, el transhumanismo está implicado en la bioética y en la biopolítica, y ha llegado a ser, de forma un poco caricatural, el adversario del «bioconservadurismo».

Este ensayo es una breve introducción a las ideas transhumanistas y a su discusión.

En el primer capítulo, se introduce el transhumanismo y se presentan algunos informes americanos y europeos de alto nivel que jugaron un papel en el reconocimiento público del transhumanismo y de sus ideas. Un reconocimiento muy ambivalente, ya que va del entusiasmo a la más viva preocupación.

El segundo capítulo desarrolla la respuesta a la pregunta: ¿qué es el transhumanismo? Se traza sumariamente el origen y la historia de la noción, de la palabra, del movimiento. Se exponen los principales valores e ideas transhumanistas, insistiendo en las rupturas que introducen frente a los humanismos tradicionales. De esa manera, se articula esquemáticamente la «filosofía transhumanista» con sus diferentes facetas: antropológica, epistemológica, ontológica, ética, política.

El último capítulo es una invitación a ir más adelante en la discusión de las ideas transhumanistas, especialmente de las cuestiones éticas, sociales y políticas, tomando como referencia algunas obras de la literatura transhumanista o cercanas al transhumanismo.

La conclusión vuelve a la pregunta directriz del ensayo y a las razones por las cuales estimamos que las ideas transhumanistas merecen retener nuestra atención y ser tomadas en serio.

CAPÍTULO 1

Reportes americanos y europeos de alto nivel

Después del cambio de milenio, el transhumanismo ganó visibilidad pública debido a la aparición de muchos informes oficiales en EU y la UE.

1. Tecnologías convergentes para mejorar los rendimientos humanos. Nanotecnologías, biotecnologías, tecnologías de la información y ciencias cognitivas (EU, 2002)

En el año 2002 aparece un amplio reporte americano: *Converging Technologies for Improving Human Performance. Nanotechnology, Biotechnology, Information Technology and Cognitive Science (CT-NBIC)* bajo la

dirección de Mihail C. Roco y William Sims Bainbridge³. El proyecto es claro: la convergencia de las tecnociencias mencionadas (nano-bio-info-cogno) tiene por meta la mejora de los rendimientos humanos. El Reporte pone en evidencia todo aquello que es y será posible *bacer*, siendo dado que a nivel nanométrico no existe diferencia alguna entre materia inerte, viva, pensante; entre natural y artificial; entre hombre, máquina, animal: «la convergencia de las diversas tecnologías está basada en *la unidad material a escala nanométrica y en la integración de las tecnologías a partir de esta escala*»⁴. La aproximación es la de un ingeniero universal. Si todo es material y producto de un bricolaje natural más o menos exitoso, entonces ¿por qué no intentar mejorar técnicamente estos resultados y ensayar nuevas construcciones?

Los ejemplos son innumerables: interfaces directas entre cerebros y máquinas que mejoran los rendimientos en la industria, la investigación, el combate; nuevos órganos sensoriales y motores implantables; exoesqueletos; técnicas biológicas y/o electrónicas de aumento/mejora de la resistencia y de los desempeños físicos, cognitivos (sensoriales, de la memoria, intelectuales), incluso emocionales de los individuos...

Muchos ejemplos provienen claramente de la ciencia ficción, no sin humor, pero al menos por un período largo no descartables de ningún modo: aprendizaje inmediato gracias a la transferencia de conocimientos y de competencias vía interfaces cerebro-computador: «Get a Ph.D in Mathematics with “one click”»; copia y teletransferencia de *todos* los aspectos

3 NSF y DOC, 2002; disponible en línea: www.wtec.org/Convergingtechnologies/Report/NBIC_report.pdf; NSF: National Science Foundation; DOC: Department of Commerce.

4 *Op. cit.*, p. 2. Todas las citas del inglés fueron traducidas por el autor.

de la personalidad de un individuo en un artefacto electrónico: «No death. You back yourself up. You get new hardware as needed»⁵.

El Reporte subraya que estas posibilidades no van a realizarse por sí mismas: hay que diseñarlas y producir los medios necesarios; la voluntad política es, entonces, esencial. En un mundo de competencia, en perpetua evolución y potencialmente muy conflictivo, la opción a favor del «human improvement» mediante las tecnologías convergentes es la primera condición para permanecer económicamente competitivo y para garantizar la seguridad nacional y la superioridad de los Estados Unidos, supuesto favorable a la humanidad en su totalidad, *dixit* el Reporte: «El éxito de este prioritario dominio de las tecnologías convergentes es esencial para el futuro de la humanidad»⁶.

2. Tecnologías convergentes. Configurar el futuro de las sociedades europeas (UE, 2004)

El Reporte americano de 2002 suscitó numerosas reacciones, en particular de parte de la Unión Europea⁷. La Dirección General de Investigación

5 *Ibid.*, p. 169.

6 *Ibid.* P. XIII.

7 Pero también en EU. Se puede leer el reporte *Beyond Therapy. Biotechnology and the Pursuit of Happiness* (disponible en línea: http://biotech.low.lsu.edu/research/psc/reports/beyondthe-rapy/beyond_therapy_final_report-pcb.pdf) como una reacción precoz contra *Converging Technologies. Beyond Therapy* es un reporte redactado en 2003 por el *President's Council on Bioethics* entre cuyos miembros, nombrados por el presidente Georg W. Bush, se incluían los filósofos Francis Fukuyama (autor de *Our Posthuman Future*, 2002), Michael Sandel (autor de *The Case Against Perfection: Ethics in the Age of Genetic Engineering*, 2007) y Leon Kass, conocido por su noción de «sabiduría de la repug-

(en la época: Philippe Busquin, Comisario) solicitó reportes sobre estas cuestiones. Así, en 2004, aparece *Converging Technologies – Shaping the future of European Societies*⁸, que expresamente se opone a la agenda transhumanista americana; el Reporte afirma: «Los Estados Unidos suscitaron la inquietud respecto a las ambiciones transhumanistas de mejoramiento de los rendimientos humanos»⁹.

El Reporte juzga que el mejoramiento/aumento de los desempeños del individuo humano mediante tecnologías materiales no constituye una prioridad. Estas tecnologías deberían estar reservadas a usos terapéuticos bajo control de la medicina y de su ética tradicional. Lo que hay que desarrollar y mejorar es, en primer lugar, el *conocimiento* (del hombre,

nancia», quien asumiría la presidencia. *Beyond Therapy* está claramente dirigido contra toda veleidad de «enhancement» (mejoramiento/aumento) del ser humano, contra todo uso no fundamentalmente terapéutico de la biomedicina. El índice ofrece un panorama de lo que se denuncia: 1. *Better children* (DPN, selección de sexo, educación asistida, eugenesia...); 2. *Superior performances* (deporte, dopaje); 3. *Ageless bodies* (longevidad indefinida); 4. *Happy souls* (psicofarmacología). El conjunto del Reporte argumenta contra la voluntad de desarrollar y utilizar técnicas de mejoramiento, en nombre del respeto del hombre natural y tradicional, de la naturaleza y dignidad humanas. La finitud es celebrada —del nacimiento, respetuoso del azar genético, al envejecimiento y a la muerte, pasando por los sufrimientos y esfuerzos físicos y psicológicos que el individuo debe soportar gracias a la fuerza moral de su alma y a sus capacidades de resignación y aceptación—. Más allá de un uso claramente terapéutico de una medicina que solo debe aspirar a la restitución de un estado natural o normal, reina la orgullosa y peligrosa ilusión de aquel que quiere jugar a ser Dios. La inspiración espiritualista con tendencia religiosa del Reporte es perceptible.

8 Ponente: el filósofo alemán Alfred Nordmann; disponible en: <http://ec.europa.eu/research/social-sciences/pdf/ntw-report-alfred-nordmann-en.pdf>

9 *Op. cit.*, p. 10.

de la naturaleza, de la sociedad, del medio técnico); enseguida, *el entorno* natural y artificial (casa, ciudad, campo). Las tecnologías materiales deben aplicarse a los entornos materiales. El cuerpo y el cerebro humano no hacen parte de ellos. No se deben, por tanto, fomentar investigaciones sobre aumento de los desempeños (con ayuda de drogas, implantes, en la competencia deportiva o profesional), o sobre la prolongación indefinida de la vida como si el envejecimiento y la muerte fueran procesos accidentales semejantes a las enfermedades. Conviene prohibirlas si conducen a una sociedad más desigual e injusta. La dinámica del Reporte americano implica un proceso de aumento/mejoramiento que parece no reconocer ningún límite, sobre todo un límite absoluto y definitivo que hay que respetar. En ese espíritu del «nada es imposible» los riesgos físicos y sociales son ampliamente marginalizados. Un riesgo específico de las NBIC es su invisibilidad, ya se trate de implantes, de drogas individuales o de sistemas y redes TIC que estructuran, regulan, vigilan, controlan a los individuos y la sociedad. Las NBIC conducen a un nuevo tipo de ingeniería social cuyos medios no son solo simbólicos (educación, instituciones, relaciones humanas, propaganda, ideología, técnicas psicológicas, etc.) sino también materiales. El «paradigma de la ingeniería material» es así extendido a aspectos inaccesibles hasta ahora:

Cuando «la ingeniería social» y las tecnologías conductistas fueron propuestas, no eran percibidas como soluciones de un ingeniero materialmente concebidas para implicar interfaces físicas con los procesos sociales y cognitivos (...) nada puede escapar al alcance de las tecnologías convergentes (...) la mente (*mind*), la interacción social, la comunicación y los estados emocionales, todos pueden ser instrumentalizados mediante la ingeniería¹⁰.

10 *Ibid.*, p. 20

3. Mejoramiento/aumento humano (UE, 2009)

En el año 2009 un nuevo Reporte, *Human Enhancement*, solicitado esta vez por el Parlamento Europeo a través de L'Unité STOA¹¹ va a hacer historia en el reconocimiento público del transhumanismo. Redactado por varios autores provenientes de dos centros de investigación, uno alemán y otro holandés¹², se focaliza en la cuestión del «enhancement», término generalmente traducido como «mejoramiento», algunas veces como «aumento», entendiendo que los mejoramientos son presentados frecuentemente como cuantificables y medibles (aumento de fuerza, de resistencia, de capacidad perceptiva, de longevidad, de inteligencia, etc.). Sobre la base de esta precisión, en adelante traduciremos «enhancement», término clave de la literatura transhumanista, simplemente como «mejoramiento».

«Definimos “mejoramiento humano” como una modificación con miras a mejorar los rendimientos humanos, introducida mediante intervenciones sobre el cuerpo humano basadas en las ciencias y las tecnologías»¹³.

El Reporte *Human Enhancement* anticipa una visión muy amplia del mejoramiento, hasta el punto de borrar en parte la oposición entre terapia y mejoramiento:

En el presente estudio no nos apoyamos en la distinción conceptual, tan ampliamente extendida, entre «terapia» y «mejoramiento», sino que, al

11 Science and Technology Options Assessment, disponible en línea:
www.itas.kit.edu/downloads/etag_coua09a.pdf

12 Institute of Technology Assessment and Systems Analysis, Karlsruhe; Rathenau Institute, La Haya.

13 *Op. cit.*, p. 17.

contrario, (...) adoptamos una noción del mejoramiento humano que incluye lo no-terapéutico, así como ciertas prácticas terapéuticas. Definiendo el mejoramiento humano (...), distinguimos entre (i) intervenciones restaurativas y preventivas, sin mejoramiento; (ii) mejoramientos terapéuticos y (iii) mejoramientos no terapéuticos¹⁴.

Volveremos más tarde sobre la crítica de la oposición entre medicina terapéutica y mejoramiento.

Los ejemplos de mejoramiento que ilustran el Reporte van de lo más trivial a lo más especulativo, del terapeuta al transhumanista: anfetaminas y similares; tratamientos cosméticos y estéticos o de confort; viagra; dopaje en el deporte, ampliamente comentado por lo típico; terapia génica; eugenesia; tratamiento anti-envejecimiento; híbridos hombre-máquina; prótesis cerebrales; sentidos nuevos no humanos; cyborg...

El Reporte europeo *Human Enhancement* de 2009 subraya que el Reporte americano CT-NBIC de 2002 tuvo éxito en convocar alrededor de estas perspectivas intereses y actores muy diversos:

- Tecnocientíficos (la NSF y otras agencias federales como la NASA).
- Militares (DARPA¹⁵: Agencia para proyectos de investigación avanzada de defensa).
- Industriales *hight tech* y DOC.
- Grupos de presión (lobby) NBIC.
- *Last but not least*, tendencia transhumanista/posthumanista favorable al mejoramiento, que comienza a organizarse.

¿Qué dice el Reporte *Human Enhancement* respecto al transhumanismo?

14 *Ibid.*, p. 6.

15 Defense Advanced Research Project Agency.

Lo describe como un actor importante del debate en todos los niveles —filosófico-religioso, ético, político—. Observa que se sitúa con beneplácito en continuidad con la Ilustración, con la Modernidad progresista y con el humanismo laico, precisando, sin embargo, que se trata de la vertiente materialista y tecnofílica de esta corriente que privilegia los progresos tecnocientíficos, una ideología del «progreso extremo».

Son variados y numerosos los aliados y promotores directos e indirectos de la ideología transhumanista. Es enorme el mercado potencial que existe para el mejoramiento, civil y militar, privado y público.

Una presión indirecta a favor del mejoramiento, en el mundo democrático libre, viene dada por el temor a lo que los países no democráticos puedan llevar a cabo en este terreno. Un peligro contra el cual, a falta de acuerdos globales efectivamente controlados y cumplidos, las democracias solo podrían protegerse fomentando estas investigaciones.

En conclusión, el transhumanismo merece ser tenido en cuenta seriamente. El mundo político, y no solamente el mercado, debe igualmente preocuparse. No es el momento de considerar el transhumanismo como algo fútil y solo del orden de la ciencia ficción.

Las tentativas para ignorar o ridiculizar el transhumanismo como un culto tecnológico insignificante (...) se han revelado inútiles. Aunque algunas visiones transhumanistas tengan un regusto a ciencia ficción (...) han logrado conquistar un terreno considerable en el debate ético-político sobre el mejoramiento humano, así como una amplia atención en diversas disciplinas académicas y en los medios.

No obstante, los autores del Reporte agregan inmediatamente:

Sería, sin embargo, un grave error posicionar el movimiento transhumanista como parte monopolizadora en el debate sobre las nuevas tec-

nologías, al mismo nivel que otras partes monopolizadoras, como las Iglesias¹⁶.

Esta última observación es pertinente en lo que concierne a la importancia y al peso socio-cultural y político efectivo del movimiento transhumanista organizado, muy inferior al de las ideologías y religiones tradicionales. Pero esta desigualdad no debe, de hecho, conducirnos a disminuir la significación, el valor y la pertinencia actual y futura de las interrogaciones, argumentos, objeciones, hipótesis y propuestas normativas que los transhumanistas adelantan. La problemática transhumanista le pone el hierro a la esencia de muchos presupuestos y postulados religiosos y filosóficos tradicionales, y lleva a cabo esta puesta en cuestión tomando seriamente las grandes revoluciones tecno-científicas con sus consecuencias teóricas y prácticas, en particular la revolución darwiniana.

Los autores del Reporte *Human Enhancement* no dudan de que el porvenir de la humanidad se juega *también* en el plano especulativo e imaginario, filosófico y religioso, inspiración y legitimización última de la ética y de la política. Su claro reconocimiento del transhumanismo no es una invitación ferviente a volver a poner en cuestión los fundamentos religiosos, filosóficos e imaginarios sobre los cuales descansa el Gran Relato europeo: un relato cuyo tono dominante es cristiano y social. «Social» significa aquí, ante todo, que el pasado, el presente y sobre todo el futuro de la humanidad son asunto exclusivo del progreso de la organización social, de las instituciones (la enseñanza, el derecho, etc.), de las relaciones humanas, y de la modificación del entorno físico: el medio de vida y de trabajo.

16 *Ibid.*, p. 113.

En el curso de este último decenio, la Unión Europea (en particular la Dirección General de Investigación) no dejó de reaccionar ante la problemática del mejoramiento a través de reportes, proyectos de investigación o, incluso, dictámenes. Así, el proyecto «Knowledge NBIC» (Sexto Programa-Marco, 2008), que aborda igualmente aspectos filosóficos fundamentales:

El horizonte normativo del transhumanismo orientado en dirección al reforzamiento indefinido de diversas capacidades (...) hace de las personas con capacidades normales «incapacitadas permanentes». Esto es reforzado por la argumentación a favor de un «deber de mejoramiento» y de una participación obligatoria en experimentaciones científicas. Semejante visión del mundo justifica un tipo de sacrificio de sí de la humanidad en pro de alguna otra entidad que realizaría más completamente aquello que más valorizamos de nosotros, idea del posthumanismo que el autor liga a una «teología política *high tech*» y a la gnosis tecnológica¹⁷.

Así también los dictámenes del Grupo Europeo para la Ética de las Ciencias y de las Nuevas Tecnologías (GEE) ante la Comisión Europea: «Aspectos éticos de los implantes TIC en el cuerpo humano» (Dictamen n° 20, 2005), «Aspectos éticos de la nanomedicina» (Dictamen n° 21, 2007), «Ética de la biología sintética» (Dictamen n° 25, 2009), «Ética de las tecnologías de la comunicación» (Dictamen n° 26, 2012).

En el curso de estos últimos años, la presencia mediática del transhumanismo y del posthumanismo se incrementó aún más, avivando el debate público en todos los países. Después de un primer «Congreso Internacional del Hombre Aumentado» («The First “Augmented Human”

17 Citado en el Reporte *Human Enhancement*, *op. cit.*, p. 120.

International Conference») en Megève en Abril de 2010, el Centro de Análisis Estratégico, a instancias del Primer Ministro francés, organizó en París en Diciembre de 2012 un coloquio llamado «De la Ciencia Ficción a la Realidad». El Coloquio fue preparado mediante un documento previo focalizado enteramente en «las tecnologías de mejoramiento de las capacidades humanas». Esta presentación muestra hasta qué punto los dispositivos tecnológicos ya disponibles y las investigaciones en curso presagian avances y aplicaciones tecno-científicas auténticamente dignas de la ciencia ficción, y subraya que no son seguras ni siquiera en un futuro cercano: biología sintética, prótesis de percepción y exoesqueletos controlados por impulsos nerviosos directos vía interfaces cerebro-máquina, dopaje genético, retardo del envejecimiento, digitalización y transferencia de cerebros, IA, mejoramiento genético y de otras capacidades cognitivas, neuromodulación del humor, etc. La última parte de esta «Introducción» estaba consagrada a las inquietudes suscitadas por estas perspectivas: riesgos medioambientales y sanitarios (no conocidos por largo tiempo, accidentes, criminalidad, mercado negro y terrorismo con productos biológicos de síntesis y de nanopartículas), riesgos sociales, (desigualdad, sociedad del rendimiento y superpoblación), y éticos (naturaleza, dignidad e integridad del hombre).

¿El transhumanismo es un humanismo?

Fue editado y publicado por la
Editorial Universidad El Bosque.
Octubre de 2016, Bogotá D. C., Colombia

ISBN: 978-958-739-081-0
9 789587 390810

Las ideas, las críticas, los fantasmas, esperanzas y angustias transhumanistas son culturalmente omnipresentes. La noción central de mejoramiento/aumento de las capacidades humanas no es nueva. Lo nuevo en el trasegar del transhumanismo es que de la medicina a la robótica, de las biotecnologías a las ciencias cognitivas, de las nanotecnociencias a la astronáutica, tales ideas y fantasmas conocen cada vez más esbozos de concreción. Estos avances tecnocientíficos, proyectados para continuarse indefinidamente en el porvenir, son los que provocan la reflexión filosófica, ética, política, y le conceden su peso y seriedad.

Colección Bios y Oikos, 13



UNIVERSIDAD **EL BOSQUE**

EDITORIAL